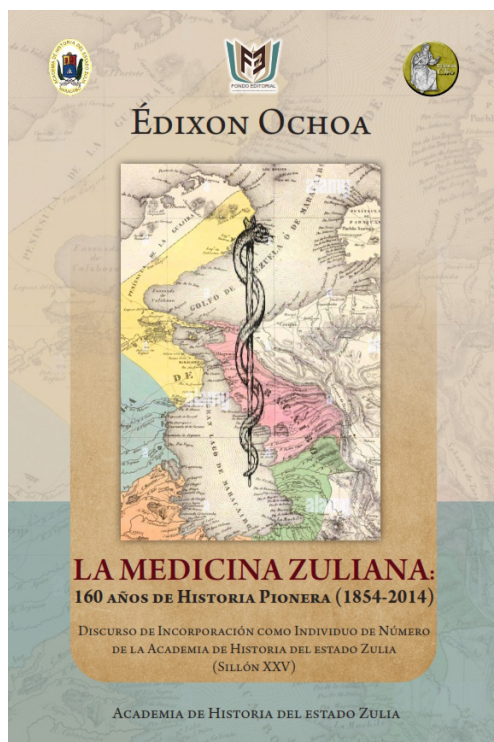


RESEÑA DEL LIBRO: *LA MEDICINA EN EL ZULIA: 160 AÑOS DE HISTORIA PIONERA (1854-2014)*, DE ÉDIXON OCHOA BARRIENTOS

Lucrecia Morales García



El Fondo Editorial de la Academia de Historia del estado Zulia (AHEZ), ha sacado a la luz “La Medicina en el Zulia: 160 años de historia pionera (1854-2014)”, cuyo autor es el Dr. Édixon Ochoa Barrientos; publicación basada en su discurso de orden para ingresar a la Academia de Historia del estado Zulia, como miembro numerario, y prologada por el Dr. Alfredo Rincón Rincón. Esto es altamente significativo, porque el mismo prologuista relata cómo, durante su gestión como presidente de la Academia al momento de la incorporación del Dr. Ochoa como miembro correspondiente, tiene el gusto de darle la bienvenida, en enero de 2013. Así, en la referida “Obertura”, el Dr. Rincón hace una breve semblanza sobre el libro y destaca, no solo la experticia del Dr. Ochoa Barrientos en el tema, sino los puntos más resaltantes del mismo.

Luego, el Dr. Jorge Sánchez Meleán (Q.E.P.D.) —también expresidente de la AHEZ—, en sus palabras de instalación de la sesión solemne del 7 de junio de 2014, hace un recorrido por la evolución institucional de la Academia, destacando su esencia y particularidades, así como la incorporación del Dr. Ochoa Barrientos como miembro de número para ocupar el sillón XXV, que antes tuvo como huésped al Dr. Tito Balza Santaella, —presente en la sesión—.

Asimismo, el Dr. Sánchez Meléan repasa la brillante trayectoria del nuevo numerario, reseñando su título de médico cirujano egresado de nuestra querida y honorable Universidad del Zulia, para luego referirse a su posgrado en historia; a sus estudios superiores en sexología; a sus andanzas en la masonería; a su “performance” en la música tradicional de nuestra región como compositor e intérprete; a su hermosa pluma como poeta y a su desempeño como investigador y docente de esa misma alma mater; esto, sin dejar de mencionar su producción intelectual.

A continuación, en el cuerpo de esta obra de tanta importancia para la región, el Dr. Ochoa Barrientos exalta el placer que para él representa pertenecer a tan distinguida y prestigiosa institución, expresando, de igual forma, las virtudes del Dr. Balza Santaella como “...pedagogo, filólogo y escritor...”, para posteriormente adentrarse en los confines de la medicina zuliana, en su larga travesía desde 1854 hasta 2014.

Desde este punto de vista, en la primera parte profundiza sobre la génesis y evolución de los estudios de medicina en el Zulia, que comienzan en 1833 con el Colegio Seminario bajo el liderazgo del Dr. Francisco Valbuena, pasando por la creación del Colegio Nacional de Maracaibo que se instala el 19 de abril de 1839, hasta llegar a la formalización de estudios superiores en Maracaibo, el 1° de septiembre de 1854. Seguidamente, narra los avances logrados en años posteriores hasta la creación, el 11 de septiembre de 1891, de la Universidad del Zulia, la cual, a pesar de haber sido cerrada durante el gobierno de Cipriano Castro, logra su reapertura y la creación de la Facultad de Medicina en 1946, iniciando actividades académicas en 1948.

Una vez abordado el tema del origen de la medicina en el Zulia, el Dr. Ochoa Barrientos tiene a bien tributar un merecido homenaje a quien es considerado como el padre de los estudios médicos en la región, el Dr. Joaquín Esteva Parra; cubano de nacimiento, pero de madre maracaibera; naturalizado venezolano a sus 23 años de edad; mismo tiempo cuando se gradúa de médico en la Universidad Central de Venezuela, donde recibe cátedra de los doctores José María Vagas y Eliseo Acosta.

Posteriormente, en la tierra de su madre, dirige el Colegio Nacional de Maracaibo, en 1854, que, como se apuntara previamente, significa la génesis de la medicina en el estado. En el mismo orden de ideas, el Dr. Ochoa Barrientos destaca los logros del Dr. Esteva Parra en el campo médico: se hace especialista en varios campos de esta disciplina; introduce nuevas técnicas e instrumental importado desde Europa, lo mismo que nuevos procedimientos, y hasta ejecuta la primera operación de cataratas en la ciudad, falleciendo en su hogar de Los Haticos, a principios del siglo XX.

A partir de este momento, describe los distintos reconocimientos con los que ha

sido distinguido el Dr. Esteva Parra; desde la conmemoración de los centenarios de su nacimiento (1930) y del inicio formal de los estudios médicos en el Zulia (1954), hasta las veces en las que su nombre ha sido epónimo de promociones de graduandos, entre otros honores.

En el siguiente capítulo, el Dr. Ochoa Barrientos recalca por qué la medicina zuliana fue en muchos aspectos pionera en Venezuela —hito reconocido por el Dr. Luis Razzetti, de Caracas— a la vez que expone los distintos procedimientos y logros que dieron cuenta de ello, de mano de importantes figuras de la disciplina, entre las que brillan nombres como los de los doctores Esteva Parra, Manuel Dagnino y Francisco Eugenio Bustamante, entre otros destacados galenos de nuestra patria chica.

En el capítulo: “Medicina e Intelectualidad: una eterna simbiosis”, explica las razones por las cuales la medicina zuliana es tan erudita y demuestra con evidencia comprobable todo lo referido a tal condición.

Por último, en las consideraciones finales, el Dr. Ochoa Barrientos puntualiza por qué Venezuela está en deuda con el Zulia en lo que se refiere a los aportes que han contribuido al engrandecimiento de la medicina a nivel nacional, y presenta propuestas para seguir exaltando la importancia de la medicina en nuestra región, y en todo el país.

Sin dudas, el Dr. Ochoa Barrientos hace un aporte clave para la mejor comprensión de la medicina zuliana y de sus protagonistas, que son los que han liderado los avances en la salud de nuestra gente; ergo, en su esperanza de vida; por lo que todos deberíamos leerlo.